

BTI Biotechnology Institute

Innovación al servicio de la salud de las personas



EDUARDO ANITUA,
PRESIDENTE Y DIRECTOR CIENTÍFICO DE
BTI BIOTECHNOLOGY INSTITUTE

BTI ES LA EMPRESA BIOTECNOLÓGICA CON MAYOR PRODUCCIÓN CIENTÍFICA DE ESPAÑA. PARA ELLO, DESDE SU FUNDACIÓN EDUARDO ANITUA INVIERTE EL 100% DE SUS BENEFICIOS EN I+D+i. EN LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS HA DESTINADO 55 MILLONES DE EUROS A INNOVACIÓN.

BTI Biotechnology Institute inició su actividad en 1999 de la mano del doctor Eduardo Anitua. El origen de la empresa viene del interés del doctor Anitua, que entonces se dedicaba a la cirugía oral, por descubrir por qué algunos pacientes, tras una extracción dental, se recuperaban mejor que otros. Tras una larga investigación médica descubrió que la clave estaban en unas proteínas que hay en la sangre y que se denominan factores de crecimiento. De ahí surgió la técnica del Plasma Rico en Factores de Crecimiento (PRGF), un hito en el mundo de la medicina regenerativa, que consiste en la utilización del plasma obtenido a partir de la sangre del propio paciente para la recuperación de lesiones.

El siguiente paso de la técnica PRGF fue aplicarla en ortopedia y medicina del deporte, de la mano del doctor Mikel Sánchez, un área terapéutica que ha tenido mucho impacto mediático y que ha ayudado en su difusión. Un conocido ejemplo de caso de éxito con esta tecnología ha sido, por ejemplo, el deportista Rafa Nadal.

Hoy, la firma se ha posicionado como

líder mundial en terapias regenerativas con factores de crecimiento y en 2007 fue galardonada con el Premio Príncipe Felipe a la Innovación Tecnológica. Sus dos grandes áreas de actuación en el campo de la investigación son la implantología oral y maxilofacial y la medicina regenerativa. Cuenta con filiales en Portugal, Italia, Reino Unido, Austria, EEUU, México, Canadá, Alemania y Francia. Además, pretende seguir internacionalizándose, poniendo el foco en Oriente Medio, Latinoamérica y Australia.

“Berrikuntza bizitzagoera da. Zeure buruari “zergatik” galdetzen jarraitzea da.”

Asimismo, es la empresa biotecnológica con mayor producción científica de España en los últimos cuatro años según ASEBIO (Asociación Española de Bioempresas) y protege 48 patentes médicas internacionales en más de 50 países. En 2010 se creó la Fundación Eduardo Anitua para la investigación biomédica, cuyo fin es fomentar, impulsar, promocionar y desarrollar la investigación científica y su divulgación.

¿Imagino en 1999 que podría llegar a donde está hoy en el sector de la biosalud?

E.A.: Sí que lo soñé pero lo que nunca me imaginé es que íbamos a llegar tan lejos en el área de la terapia regenerativa, conseguir la multidisciplinariedad.

¿Qué barreras existen en su sector?

E.A.: En investigación hay mucho impostor que se apropia de los estudios de otro, o que directamente te copia, infringiendo tus patentes. A esto se

suma que vivimos en un país donde se protege muy poco la innovación. Es fácil hacer innovación pero no hay cultura de innovación. Tampoco tenemos marca país en ciencia. A los que hacemos ciencia nos cuesta darnos a conocer como un país serio en la materia, un país tecnológico, como sí lo ha hecho Alemania o EEUU. Por eso nuestra primera oficina la abrimos en Alemania. Yo tuve la percepción de que si triunfábamos en Alemania, si pasábamos ese filtro, nos iba a ir bien en el resto de países. Hoy estamos presentes en más en 30 países.

¿Qué es para usted innovación?

E.A.: La innovación es un estado de vida. Innovar es seguir siendo un niño y preguntarse continuamente el porqué de las cosas, y plantearse: si todo el mundo lo ha hecho así, ¿por qué no podemos hacerlo de una manera diferente? Y así vivimos los que trabajamos aquí. Tengo un equipo motivado por la salud de las personas y eso es clave. Aquí se vive pasión por la medicina.

¿Qué retos u objetivos tiene a futuro.

E.A.: Nosotros tenemos más ideas que tiempo. Sólo con poder desarrollar lo que ahora estamos investigando sería ya un logro. Estamos abriendo muchas áreas de investigación. Estamos trabajando en dolor crónico de espalda, en anastomosis, en pacientes postumorales y en patologías degenerativas crónicas diferentes. Además, en el área de la implantología oral somos referentes en el mundo porque estamos dando un enfoque biológico a la cirugía oral y a la implantología y queremos extenderlo a otras áreas de la medicina quirúrgica. A nivel de países, estamos terminando la regulación en Japón. Asia es nuestro siguiente reto.